

LA TRANSFERENCIA DE DIRECTIVOS ENTRE HEWLETT PACKARD Y ORACLE

Jorge Cruz González

Universidad Complutense de Madrid

En agosto de 2010, el presidente de Hewlett Packard (HP), Mark Hurd fue obligado a dimitir de la empresa acusado de violar el código ético de la compañía por un caso de presunto acoso sexual y gastos inapropiados en una relación personal. A los pocos días, el directivo fue fichado por Oracle para ejercer el cargo de copresidente, junto a James Ellison, su actual presidente.

HP y Oracle han sido, a la vez que rivales tanto en hardware como en software, socios tradicionales en el Silicon Valley durante muchos años compartiendo miles de clientes comunes. Se calcula que un 40% de los clientes que utiliza el software diseñado por Oracle lo hace bajo equipos de HP.

Inmediatamente de conocerse la noticia del fichaje de Hurd por Oracle, HP interpuso una demanda judicial por la posible utilización por parte de Hurd de secretos comerciales e información confidencial de HP a favor de su rival, y en la que solicitaba la suspensión cautelar de la incorporación del directivo a su nueva empresa. Se abrió así una guerra entre las dos compañías, azuzada por Ellison, amigo personal de Hurd, que calificó la denuncia de HP como de acto vengativo frente a su anterior presidente.

Sin embargo, a las pocas semanas, se anunció un acuerdo amistoso extrajudicial entre las dos empresas por el que Hurd se comprometía a no utilizar información confidencial de HP, aunque sin desatender sus nuevas responsabilidades en Oracle. Hurd había renunciado a un paquete de acciones valorado en 14 millones de dólares correspondiente a la indemnización por su salida de HP.

El problema que se plantea con este acuerdo es cómo HP iba a ser capaz de garantizar el cumplimiento del mismo, controlando el uso de su secreto industrial y su información confidencial, que había sido el propio Hurd quien había contribuido a crearlo, desde su relevante puesto de presidente.